

# Prefacio

Con una Siria inmersa desde el 8 de diciembre de 2024 en un complejo e incierto proceso de reconstrucción física y de reestructuración de todo su régimen político estatal, *Siria en perspectiva* ofrece las causas internas de una crisis tan larga como mediatizada en todos sus capítulos por la decisiva intervención de potencias regionales y globales.

El comienzo de la crisis coincidió con manifestaciones y violencia política en otros países árabes como Túnez, Egipto, Libia, Yemen o Bahrein. Desde el exterior y en particular desde una lógica mediática occidental, esos procesos se unificaron equivocadamente en lo que se bautizó como «Primavera Árabe». Esa simplificación de hechos complejos, diversos y únicos revela la capacidad de la propaganda. Poderosa influencia la de un instrumento al servicio de potencias exteriores que desde el principio mediatizaron decisivamente el devenir de la crisis siria. Ejercicios persuasivos con los que se construyó un relato que igualmente benefició y perjudicó tanto a los actores puramente sirios como a quienes desde el exterior aprovecharon la ocasión para promover sus agendas en Siria, en Oriente Medio e incluso a nivel global.

Esa propaganda semántica y audiovisual circulando por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación se

definió a partir del peso que en el relato de lo que ocurría en Siria se dio a los factores internos, por un lado, y a aquellos dependientes de las decisiones de varios estados y otros actores externos, por otro. En un segundo nivel táctico, la comunicación operó de acuerdo a esa decisión estratégica. Si el relato ponía el acento en lo interno, era necesario alterar la compleja realidad siria a través de la simplificación, la exageración o la desinformación, tanto respecto a los hechos como a su orden cronológico. Esa deformación incluyó, igualmente, la manera en la que se presentó la intervención de otros actores, como Irán y Rusia. Ambos estuvieron del lado del anterior régimen estatal sirio, también de acuerdo a sus intereses estratégicos materiales y propagandísticos de ámbito regional o global, respectivamente.

Mientras la opción propagandística de las potencias regionales y globales que instigaron y apoyaron la sublevación armada siria consistió en subrayar y deformar los elementos internos para luego proyectarlos globalmente, la opción de la anterior forma del Estado sirio fue otra. Desde el principio y con criterio estratégico, Damasco prácticamente renunció a hacer propaganda exterior. El motivo posible, su evidente inferioridad de recursos materiales y humanos y la dificultad para trasladar a un público global desconocedor de Siria la riqueza de matices de su realidad social multi e interconfesional y de una larga historia marcada por su condición de tablero de juego de las potencias de cada época, desde la Antigüedad hasta hoy. Justamente fueron esos mismos elementos ignorados desde fuera los que le permitieron sostener su discurso interno. Logró así el Estado movilizar por acción y, sobre todo, por omisión a una mayoría de la población en torno a una resistencia percibida como garantía de continuidad de una Siria que se sintió amenazada en su integridad territorial e identidad sociocultural. Así lo percibieron incluso muchos de los que al comienzo de la crisis reclamaron cambios políticos, económicos y una ampliación de derechos y libertades. Demandas a un Gobierno con el que tenían profundas diferencias y que, sin embargo, no les llevaron sino hasta consumada su desaparición.

ción a cuestionar la identidad, estructura y carácter aconfesional del Estado en su configuración hasta el 8 de diciembre de 2024.

La omnipresencia de un discurso propagandístico sostenido a partir de elementos internos desfigurados y la apuesta estratégica que en materia de comunicación adoptó el Estado sirio, hicieron que pese a estar durante casi tres lustros en los medios de todo el mundo, Siria sea hoy tanto o más desconocida que antes de la crisis. Esa dinámica ha permitido así convertir en convenciones casi universalmente aceptadas equívocos, hechos deformados y situaciones que no se corresponden con la realidad factual ni temporal.

A partir de esa perspectiva, este libro presenta y analiza las estrategias y tácticas de comunicación de los distintos actores de la crisis siria. Lo hace introduciendo el contexto histórico político, militar, sociológico y cultural de Siria. También las distintas narrativas sobre la crisis. En ese sentido, se precisan las causas internas inmediatas y remotas y se presentan los actores locales de acuerdo a su trayectoria histórica. Al tiempo, se subrayan y contextualizan los componentes externos de la misma. De esa forma y dividiendo a los actores involucrados en regionales y globales, tanto a favor como en contra del Estado sirio en su formulación anterior al 8 de diciembre de 2024, se exponen sus motivaciones para actuar en uno u otro sentido.

En definitiva y desde una perspectiva científica, este trabajo responde a las exigencias de la Historia de la Comunicación Social, disciplina que reconstruye, estudia y analiza el impacto que las distintas formas de comunicación colectiva y los medios tienen en la configuración de la realidad social. En ese ámbito, la propaganda, el periodismo y otras formas de comunicación juegan un papel fundamental, tal y como creemos queda de manifiesto en la crisis siria.

Para lograr estos objetivos, se alternó la revisión bibliográfica y el análisis de textos en inglés, francés, castellano y árabe<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Todas las traducciones de fragmentos de textos en otros idiomas son del autor. También las citas extraídas de las entrevistas realizadas igualmente en otros idiomas distintos al castellano.

con el trabajo de campo. Durante la crisis, el autor viajó varias veces a Siria, país con el que tiene lazos familiares. Con apoyo del Grupo de Investigación Complutense 940460 Estrategias Persuasivas: Propaganda Política y de Guerra y del Departamento de Periodismo y Comunicación Global de la UCM, la investigación también se realizó en otros lugares de Oriente Medio y el resto del mundo. Se entrevistó así a actores más o menos involucrados en la crisis y a los afectados por ella, desde activistas civiles de oposición y gobierno a combatientes, desplazados y familiares de víctimas. También a quienes estos años han observado lo ocurrido en Siria desde una perspectiva académica, diplomática, periodística, profesional o simplemente humana, como por ejemplo, representantes de distintas confesiones, cooperantes o miembros de la extensa emigración histórica siria. Entre los entrevistados, también el ex Presidente de la República Árabe Siria Bachar el Asad, quien ofreció al autor su visión de la larga crisis que terminó por costarle el cargo y las diversas perspectivas de futuro que percibía antes de su caída. Las horas de clases dedicadas a explicar la situación siria y su dimensión propagandística en la Universidad Complutense de Madrid, otros centros académicos e instituciones públicas y privadas de España y otros países, me han permitido precisar los contenidos de este libro. En ello mucho tuvieron que ver las preguntas y comentarios de los alumnos y, en particular, de aquellos con los que colaboré para el desarrollo de sus trabajos académicos. Mi agradecimiento a todos ellos. También a los lectores de las anteriores ediciones de este libro en castellano e inglés, cuyos comentarios han sido fundamentales para presentar ahora esta versión actualizada de acuerdo a los hechos que condujeron a la desaparición del anterior régimen político del Estado sirio y los primeros pasos para consolidar una alternativa al mismo.

Madrid, septiembre de 2025